

LA CASA BAILARINA

Leo Lobos

Nota del editor

El poema *La casa bailarina* de Leo Lobos hace alusión directa a la obra homónima del prestigioso arquitecto Frank Gehry y a las innovadoras formas de los edificios que diseña. Gehry es uno de los arquitectos que considera que la arquitectura es un arte, en el sentido de que, una vez terminado un edificio, éste debe ser considerado una obra. Conocida también como *La casa danzante* este edificio deconstructivista está situado en Praga, República Checa. Fue diseñado por el arquitecto Vlado Milunić en colaboración con Frank Gehry, en una parcela frente al río Moldava. El edificio fue diseñado en 1992 y terminado en 1996. El diseño, no muy tradicional, fue polémico en su momento porque la casa destaca entre los edificios barrocos, góticos, Art Nouveau y que, según un sector de la población, no concordaba con estos estilos arquitectónicos. El entonces presidente checo, Václav Havel, apoyó activamente este proyecto con la esperanza de que el edificio se convirtiese en un centro de actividad cultural. Para acercarse cada vez más a este ideal, Gehry ha ido trabajando en sus sucesivos proyectos en esta dirección, sin abandonar otros aspectos primordiales de la arquitectura, como la funcionalidad del edificio o la integración de éste en el entorno. En reconocimiento por su labor, Gehry recibió en 1989 el prestigioso premio Pritzker, comparable al premio Nobel de arquitectura. En este poemario titulado *La casa bailarina* de poeta chileno Leo Lobos sigue fiel a los principios de las vanguardias latinoamericanas, los recursos recreados para transmitir el vértigo histórico de un mundo fracturado, para cuestionarse y responder acerca de la pertenencia a ciertos lugares y finalmente abrir un diálogo entre las culturas, las identidades y los idiomas. El poeta francés Paul Valéry escribió “se reconoce a un poeta cuando este transforma al lector en un inspirado”. Aquel que lee ofrece al creador de los poemas los méritos trascendentes de las fuerzas y de las gracias que se desenvuelven en él.

LA CASA BAILARINA

y otros poemas

por

Leo Lobos

Poemas

para espantar

el odio

la rabia

y la locura

La casa bailarina

A Frank Gehry

Él no puede escapar de su firma,

y no sigue receta alguna para

estas edificaciones desde

Sillicon Valley hasta el

Walt Disney Concert Hall

desde el nuevo campus para Facebook

hasta el Museo Guggenheim de Bilbao

de los edificios de Londres hasta

su casa bailarina de Praga

solamente hacer a los demás

lo que a usted le gustaría para sí

como la regla de oro del Talmud:

el respeto por la persona que está

al lado tuyo

como al maestro Mier Van der Rohe,

quién repetía sin cesar,

Si algo es bueno es bueno y ya

sé un buen oyente y presta atención

a tu tiempo y a tu lugar

mal humorado

pero

dulce

El artista susurrante

A João Gilberto in memoriam

Llega hasta mí un aroma dormido

en el aullido del viento

turgente el perfume de la muerte

pétalos encerrados en frascos

al vacío y la dispersión

éstas son algunas de esas cosas

que se nos vuelven claras

de cuando en cuando

como el sabor de esta aurora

de la misma especie

de los ángeles

Lo quemé

todo de

asombro

y

luego

todo

se

apagó

“Tu intuición sabe que escribir, así que quítate del camino”

Ray Bradbury

Instrucciones para viajar al espacio

Si no se calculan

los riesgos se corre el peligro

de abandonar el carro de la causalidad

ese extraordinario vehículo

acelerador de la conciencia

el pálido

silbato

de

un

tren

perdido

“Ten más de lo que muestras, habla menos de lo que sabes”

William Shakespeare

“La flor donde se posan los insectos es rica de matiz y de perfume”

Salvador Dalí

No abandones la nave

No abandones la nave

no abandones la nave sin tu traje espacial

nadie sabe en qué estación del multiverso

la proa al aire se detendrá

recordarás apenas tu propia

situación en el mundo

mantén el equilibrio entre

el espacio y el cuerpo

hasta

ascender

pausadamente

los recuerdos vendrán a alas desplegadas

“Pon todo lo que eres en lo mínimo que hagas”

Fernando Pessoa

En la sala de urgencia

Escribo para comprender el mundo
mientras ellos llegan enfermos,
adoloridos, sangrantes
maltrechos
caminan apenas
son llevados en andas, camillas,
sillas de rueda
son niños, adultos, jóvenes y ancianos
todos llevan horas a la espera
de ser atendidos
de ver calmado su dolor
lo mejor de mí arde y se apaga

En el barco de la espera

Todos vamos en este mismo barco

ángeles invulnerables nos acompañan

entre el dolor que nos circunda

recuerdo la emoción de las cosas

y

olvido

todo

lo

demás

Levantando

Levantando torres de palabras

abriendo

y cerrando

puertas en este inmenso

escenario de dementes

en las dunas de la esperanza

el mar está lleno de pájaros

un nuevo episodio imaginado

de palabras

capaz de darle vida a la alegría

y la tristeza

“Quién sabe todo, es porque está muy mal informado”

Millôr Fernandes

En el mundo

en el jardín

del mundo

solo una flor

para mi

es

suficiente

“Solo es luchador quien sabe luchar consigo mismo”

Carlos Drummond de Andrade

Sé

Sé el ser libre que todo lo regala
el más noble entre los nobles
el que no piensa cuando baila
de los que devuelven
el que más lo hace
un cielo nublado de tormenta
el agua que se hace oír viva,
veloz, desconocida
sé el que sonrío
y
por favor
no dejes
de seguir soñando

Vuelve

Vuelve a ser parte del árbol del que fuimos

del ondular de los planetas

su rotación imperturbable en el espacio

y vuelve a ser parte de

todas esas otras cosas de las que yo

no sé contar

“Tú cuerpo acabará donde comience para mí”

Eunice Odio

He perdido tantos poemas

Tantos poemas

que escuche de gracia

tantos que no escribí

poemas que olvide

la vida ha estado llena

de terribles desgracias

la mayoría de las cuales nunca sucedieron

que gran silencio

la solemne luz de mi ciudad interior

en el fondo un poema es algo

que no se ve

“Todo aquello que nuestra civilización rechaza, pisa o ensucia, sirve para la poesía”

Manoel de Barros

“Y sobre nuestras tumbas nacerán, flores amarillas y miedosas”

Carlos Drummond de Andrade

Mal parado

Un equivocado del cual nunca nada más

se supo

hilo umbilical cortado de cuajo

en circunstancias adversas

en la enumeración caótica del aburrimiento

un desplazado

en la oscura, amplia

y roja textura de la repetición

“Qué otra cosa es el árbol de la ciencia, sino el mástil astillado de la nave de los locos”

W.H. Auden

Caminar la ciudad en dos pedazos

el poema leopardo deslizándose veloz

entre palmeras de cobre

una parte es

un paisaje de barroco eléctrico

la otra

una bandera de nave pirata izada al tope

una sombra apenas

en el vitral

que más me gusta

Portal

A Keith Moon in memoriam

Cuando su esposa entró en su habitación
supo al instante que él
ya no estaba ahí
su cuerpo tendido en la cama
ya no lo contenía
la madrugada anterior Keith Moon
era un espectáculo
hoy
sobrevolaba
la ciudad de Londres

Nota del Editor. Baterista de la histórica banda de rock The Who. Keith Moon murió a los 35 años, es considerado uno de los mejores y más influyentes baquetas en la historia del rock, junto a nombres como Neil Peart, Bill Brufford o John Bonham.

Destello

Una luz derramada sobre la mesa

llena de diamantes

de peces sigilosos

nadando multicolores

en una copa de tiempo, tierra, agua,

uva y sol

sobre

el

mantel

Viajé al pasado mentalmente

al otro lado de la cordillera

el cielo nos aguarda

donde toda su esencia resulta ser visible

en el Museo del Faro de Quequén

en las paredes de este lugar

se puede ver

la profundidad del océano

A la poeta argentina Marta Cwielong

Epizootia

No quedan escenarios
estás solo en tu casa
no te disfraces de ti mismo
en un paisaje interior
respetar el material de las palabras
que fueron escritas en silencio

El arte es la más alta esperanza
un extraordinario acelerador de la conciencia
convierte lo invisible y provoca sensaciones
reúne a las personas
congrega en un mundo cada vez más solitario

El arte libera del dolor, de la insatisfacción y el caos interior
trabaja con ellos y te transforma

Hay tanto por hacer, por conectar
la esperanza de llegar o de partir

Los labios de la boca de un libro

La mosca anda cabeza abajo por el techo
así las personas por la calle
vértebra sobre vértebra
un anhelo totalmente ilimitado y unas
pocas palabras:
deseo, valor y simulacro,
un triángulo incansable
como los labios de la boca de un libro
que nos domina y constituye
un viaje que viaja con nosotros
unas pocas palabras
lo único que necesitamos
para entender tanto
crujido sobre crujido
desde el día meridiano
hasta las auroras actuales
la misma mecánica de los animales
el mismo hilado amanecer
la misma luz esbelta
como flores en la noche
justo cuando el sol reposa
eones de tiempo y multitud
el ser que permanece habita
en el umbral de un mundo nuevo

Del misterio

En el lugar donde la lluvia

te transforma en ancha luz

sobre las piedras

un aeroplano sobre un cielo despejado

un paracaidista azul y blanco

a contraluz

Tendido en un horizonte

de sillones insomnes

aquí espero

y

escucho

mi oreja al caracol

la fugacidad de mercurio

la añorada comprensión de los pájaros

son cuatro martes cada mes

sin noche ni estaturas

ni ríos de los que acordarse

bueno y tenaz

células y huesos

la sustancia pura

de nosotros mismos

esa oscuridad que no espera al sol

El poeta negro

A Caio Fernando Abreu in memoriam

47 años enamorado de la muerte de las sombras y de la estética dark
un porte arqueado que se proyectaba con sus ideas depresivas sobre
el mundo entero
un pozo que no se llenará jamás
de la raíz hasta su punta y tarde comprendió
que la parte más fecunda de la vida
se encontraba en las cosas más simples
tarde descubrió que amaba la existencia
después que un examen de laboratorio
le anunció que era portador de la
enfermedad
lo mató

Qué risa

Con aros de universal lamento en los oídos

en un mundo de 2 dimensiones

qué a ti y a mí nos perdone Chile

un día entero

desde el matinal hasta el ocaso

qué risa

despertar

aquí

Únicos

Únicos e innumerables los granos

de la arena del desierto

infinitas e incontables las gotas de la lluvia

infinitos los paisajes de la mente

el sol

las palabras

el amor

En la poesía

cambiar paisajes por direcciones del viento

Aquí no se trata de eso

Leer en un diario actual

grandes titulares en la pantalla

del teléfono inteligente

la vejez es privilegio de las piedras

y aquí no se trata de eso

Despedida

Ella sube al microbús

él se queda en la calle mirándola

2

manos moviéndose

en el aire de la tarde

Mujeres vestidas con la lluvia

hombres vestidos con garúa persistente

la vida tiene tan pocos días

llenos de humedad

y tan delicados

Si no puedo cambiar el mundo

tampoco permitiré que el mundo me cambie a mi

La calle

Un pie se apoya en el suelo

el otro baila en el aire

un gesto silencioso

que alguien

espía desde la ventana

A partir de la bomba de Hiroshima

El tiempo iba a tener un carácter radiactivo

irregular

perdiendo partículas

desintegrándose

y por eso mismo

amenazándolo

todo

Los ríos que se desbordan

nada vuelve

hay remedio

el río para siempre

en las raíces de los árboles

Actor

Si pudiera ensayar

un martes

o

un jueves

un viernes

un fin de semana entero

con unas líneas que aún desconozco

de una obra de teatro pronta

para su estreno

A Roberto Hoppmann

La música del lenguaje

Soñaba con extensos campos

el zumbar de abejas de cristal

liviandad y naturalidad

buscar siempre

un nuevo sol en un cielo irregular

un amplio vestido que muda su color

escribir la música del lenguaje

es también aprender a vivir

el espíritu que encarna en las palabras

A Águeda Jofré y Nicolás Rocco

No quieran arrancarme

esos misterios y herejías

que son todo lo que tengo

que hacen que mi voz

no sea un gruñido apenas

ni mi mirada la de un animal

desde su jaula

Recuerdas

cómo era

no ser

A 3.350 metros sobre el nivel del mar

sube la llama al taxi frente a ti

en la ciudad viviente más antigua del continente

nacida en la noche de los tiempos

en una época imposible de precisar

que ha existido sin interrupción durante

siglos en el mundo andino

asentada en las alturas

de la Cordillera de Los Andes

Cusco

el ombligo de la tierra

Quizás estuviese viendo de más

Nuevos poemas colgados

como camisas tendidas al sol

como cortinas de palabras

a lo largo de sus brazos

por debajo de su manta

zapatos sin cordones gastados

y con la punta chueca

alrededor del cuello un collar tejido

con una cuerda roja

imitando el arte de los indios amazónicos

muchos corazones bordados aquí y allí

cada cosa en la tierra tiene su nombre

una silla no puede ser llamada de pez

ni un pez llamado de vino, por ejemplo

sobre su manto muchos

dibujos geométricos

en colores variados esbozos

rápidos de flores

navíos mesas caballos y redes

antes de comprender es preciso ver

trazos que evocan un mapa astral

diseños indescifrables con mucha

fuerza inmersos en un mundo en ruinas

que proyectan una atmosfera sagrada

quizás estuviese viendo de más

A Arthur Bispo do Rosario in memoriam

“Esta noche tengo un cielo irregular y tembloroso”

Federico García Lorca

Las horas extras

Las horas extras son la ilusión de que

podemos estirar el tiempo

estirar la existencia del presente

es la prueba que el tiempo esta averiado

el tiempo no dura

el tiempo vale

la impuntualidad es un pecado mortal

el gran hermano que te controla

la civilización está en cuenta regresiva

aunque no lo sepa

La ciudad

y los continuos cambios de marea

de una sociedad en movimiento

donde cada acción o incendio

parece traducirse en una prueba de salud o resistencia

debemos prepararnos en el conocimiento

que no es menos aquel que lucha

sin esperanza

y que la dignidad humana se realiza según

la forma que la vida dicta

"la vida humana es como una gota de agua

hermosa, pero lo importante es el océano"

Delia del Carril